

el poderío creador de la voluntad personal, transmutada con frecuencia en voluntad colectiva. Es en el arte donde la libertad operante alcanza su más lograda proyección, donde la intimidad irrumpe con mayor pureza sobre el mundo circundante. Al formular, por lo tanto, una teoría de la Historia, encontraremos en el arte las más vivas comprobaciones de tipo voluntarista. En la zona del hecho artístico hallaremos las mayores evidencias de la historicidad del sujeto individual humano.

A tales obtenciones teóricas nos conducirá la integración del arte en una doctrina de la Historia.

